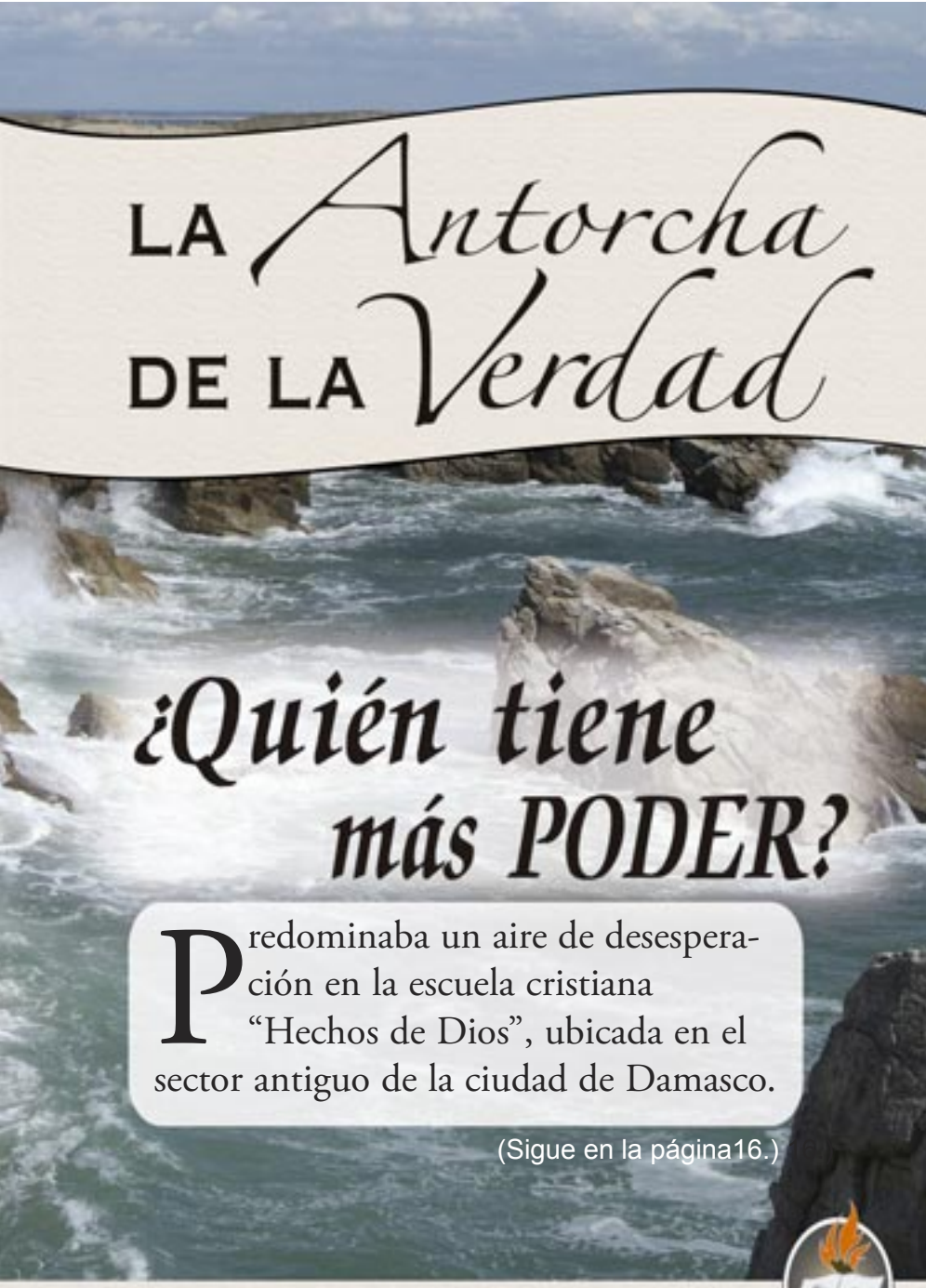
LA Antorcha DE LA Verdad



¿Quién tiene más PODER?

Predominaba un aire de desesperación en la escuela cristiana "Hechos de Dios", ubicada en el sector antiguo de la ciudad de Damasco.

(Sigue en la página16.)

septiembre - octubre 2026
volumen 40, número 5

Este librito no es para la venta

Junta Directiva:
Presidente: Duane Nisly
Secretario: Marcos Yoder
Tesorero: Pablo Schrock
Vocales: Antonio Valverde
Antonio Campos
Marcos Witmer
Josías Villalobos

Editor:
Duane Nisly

Circulación:
Jimmy Ramírez

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:
La Antorcha de la Verdad
Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.
Tel: (506) 2465-0017
: (506) 8983-5398
plmantor@gmail.com
www.publicadoralamerced.org

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

CONTENIDO

¿Quién tiene más poder? . . . . . .portada
Editorial 3
Tesoros en el cielo (2.ª parte) 4
Escribe el pastor #7
La ley del buen samaritano 12

Maravillas de la creación
La libélula 15

Hermosas historias de la Biblia:
Rahab, una mujer de fe 18

Sección para padres
El quebrantamiento espiritual en el matrimonio 22

Sección de cocina
Ensalada de pollo 27

Sección para jóvenes
El camino que ella escogió
Gloria en lugar de ceniza
(Capítulo 12a) 28

Sección para niños
Una huida peligrosa 31
Actividad para niños 34
Dios soberano . . . . . .contraportada

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el Evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Publicadora La Merced es una entidad bajo la Asociación Servicios Cristianos Menonitas. Gracias a las donaciones de personas en todo el mundo, podemos ofrecer esta revista. Si desea colaborar, puede comunicarse al (506) 2465-0017;
(506) 8983-5398; correo eléctrónico: plmantor@gmail.com. Muchas gracias.

Diseño de la portada: Duane Nisly

REFLEXIONES del EDITOR

"Y Jehová ... dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Habacuc 2:2).

Estimado lector:

"Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2 Timoteo 3:12). El apóstol Pablo escribió estas palabras al pastor Timoteo en una época en que la iglesia de Cristo sufría persecución. Pablo mismo había sido perseguidor de los cristianos. Sin embargo, con algunas excepciones, la iglesia del mundo occidental en general ha gozado de una época larga de paz y libertad de culto. Me pregunto si nosotros como cristianos occidentales alguna vez pensamos que difícilmente tendremos que sufrir como los cristianos de antaño, ya que hoy vivimos en una era en que se promueve la paz y libertad.

Encuentro dos "falacias" en esta manera de pensar. Primero, en la historia de la iglesia siempre ha habido tiempos de libertad y tiempos de persecución. En algunos casos, los cambios de gobiernos traían persecución por un tiempo y después por otro tiempo traían libertad. La verdad es que hoy no somos exentos a tales posibilidades. Segundo, hoy día existen muchos lugares en el mundo en que los cristianos aún sufren por su fe y hasta sufren el martirio por Cristo. ¿Será que creemos que esto no ocurrirá nunca en nuestro país? ¿Pensamos que aquí todo está tranquilo y para siempre viviremos en paz?

Al reflexionar sobre estas verdades, considero que hay varias cosas que los cristianos de hoy debemos tomar en cuenta.

En primer lugar, debemos pensar en nuestros hermanos que hoy sufren persecución y mostrarles compasión. En los números más recientes de la *Antorcha*, hemos compartido historias verídicas de lo que algunos cristianos han sufrido en los últimos 15 años y siguen sufriendo actualmente por causa de Cristo. Muchos viven inseguros sin saber si en el día de mañana sufrirán detención o incluso la muerte. Debemos unirnos en oración a estos hermanos que hoy padecen por vivir piadosamente por Cristo. Quizá, como me sucede a mí, nos resulte difícil imaginarnos el sufrimiento que algunos viven mientras nosotros disfrutamos de paz y libertad.

En segundo lugar, el apóstol Pablo dio esta advertencia: ***"Cuando digan paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán"*** (1 Tesalonicenses 5:3). Este pasaje se refiere al repentino regreso del Señor, pero igualmente, podemos llegar a creer que siempre gozaremos de la libertad, y no se nos ocurre que nos podría tocar sufrir persecución también por causa de nuestra fe. Según el apóstol Pablo, lo normal es que el cristiano sufra persecución. Aunque gozamos de esa libertad ahora, no sabemos del día de mañana, ni lo que nuestros hijos enfrentarán en los años venideros.

Y una cosa más, ¿será que nos hemos acomodado demasiado a la corriente de este mundo y por eso no sufrimos oposición? La tendencia de la mayoría de nosotros es evitar el conflicto. Si practicamos un cristianismo un poco camuflado y procuramos no incomodar al pecador, quizá podamos vivir con mayor tranquilidad. Pero, no fue así con Jesús. Él padeció mucho por nosotros. Y el apóstol Pedro nos dice que somos llamados a sufrir también, y que debemos seguir en las pisadas de Jesús (1 Pedro 2:21).

Duane Nisly

Tesoros en el cielo #2

¿Las riquezas, un bien o un mal?

Pablo Schrock

A continuación la segunda parte del artículo "Tesoros en el cielo". En la vida aquí en la tierra, lo material es una parte esencial para la supervivencia. Sin embargo, el peligro de violar los mandatos de Jesús con respecto a las riquezas es una realidad para el seguidor de Jesús. En la primera parte se examinó unos de los principios que Jesús enseñó y la importancia de hacer tesoros en el cielo y no en la tierra. En la segunda parte, continuaremos esta investigación.

¿Dios o Mamón?

Jesús sigue diciendo: ***"Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas*** [Mamón]***"*** (Mateo 6:24).

Jesús describe a las riquezas terrenales como el dios Mamón. El nombre *Mamón* significa "firme o constante". De ahí implica aquello en que se pretende confiar, lo cual es

idolatría (véase Efesios 5:5). Jesús no clasifica como Mamón a los bienes materiales en sí, pues son recursos naturales que él mismo creó para nuestro bien. Pero, cuando el hacer dinero llega a ser mi afición y el objetivo de mi vida, y pongo en ello mi confianza, las riquezas llegan a ser un dios para mí. La Biblia llama esto avaricia o amor al dinero. Nos advierte que el que quiere enriquecerse caerá ***"en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas"*** (1 Timoteo 6:9).

Dios nos pide que lo amemos a él sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12:30-31). Su reino no consiste en ***"comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo"*** (Romanos 14:17). Es de carácter puro, pacífico, amable, benigno, lleno de misericordia y buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y sus ciudadanos siempre procuran la paz y siembran en paz para después cosechar en paz (véase Santiago 3:17-18.)

El Mamón es todo lo contrario. Exige de sus súbditos mentir, robar, y engañar. Poco le importa que otro sufra pérdidas económicas con tal de que el "YO" logre sus objetivos. Él esclaviza a sus siervos a la envidia, la codicia, la autoconfianza, y la vanagloria. Engaña a las personas haciéndoles creer que con él se obtiene satisfacción en la vida. Poco a poco les roba el corazón. Enreda a las personas en negocios oscuros y las obliga a transigir las reglas del reino de Dios.

¿El afán o en primer lugar el reino de Dios?

Como en conclusión a su mensaje sobre las riquezas, Jesús dice: ***"No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?"*** (Mateo 6:25). Después, en los versículos 33 y 34, concluye con el reto: ***"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana."***

Con respecto al día de mañana, existen dos cosas sumamente perjudiciales a la fe en Dios. Son el afán por el futuro y el jactarnos del día de mañana (véase también Santiago 4:13-17). Estas actitudes, como la mala hierba, echan sus raíces en el corazón. El uno produce temor del futuro y enferma el corazón, y el otro concibe una soberbia abominable que infla al corazón con autoconfianza. El afán dice: "Señor, yo quiero". La soberbia dice: "Señor, yo haré". Pero, ¿cómo puede Jesús ser Señor de mi vida si el gran YO está en el trono? Por

el contrario, la fe en Dios dice: ***"Si el Señor quiere"*** (Santiago 4:15) y ***"hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra"*** (Mateo 6:10).

¿Qué es la "justicia" del reino de Dios de que habla Jesús? Es todo lo que se exige de mí como ciudadano del reino de Dios. No basta con decir: "Señor, Señor". Exige nuestro todo, aun nuestro dinero y nuestras decisiones en cuanto a las cosas materiales. Es negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz, y seguir a Jesús en toda nuestra manera de vivir.

¿Qué quiso decir Jesús con la palabra "primeramente"? En primer lugar significa "darle prioridad a lo que Dios pide de mí". Es poner todo lo perteneciente al reino de Dios como mi primer deber en la lista de mis prioridades.

Hazte una lista de las metas que tienes para tu vida. Anótalas en orden de prioridad, no según tus ideales, sino según lo que en realidad practicas en la vida. ¿Se encuentran las cosas que pertenecen al reino de Dios y su justicia primero en la lista? ¿O aparecen primero en la lista ciertas metas terrenales?

Un día visité la capilla de una iglesia cristiana donde se había celebrado una campaña juvenil de oración. Los jóvenes habían pegado papelitos en un cartel con peticiones de oración. Había peticiones por una bicicleta, por un buen empleo, por dinero, y por una novia o un novio, entre otros. Pero, no aparecía ni una petición con respecto a la voluntad de Dios para su vida o para oportunidades de servir a Dios en su obra. Ninguna petición provenía de un corazón en el cielo, sino en la tierra.

"Primeramente" también implica "orden de tiempo". Algunas personas que Jesús mandó que lo siguieran, respondieron: ***"Señor, déjame que primero vaya… Señor, pero déjame que me despida primero…"*** (Lucas 9:59-62). Por el contrario, cuando Jesús llamó a los pescadores de Galilea, ellos dejaron ***"al instante"*** sus quehaceres y lo siguieron (Mateo 4:19-22). ¿Cuál de éstos soy yo?

Finalmente, vemos que, primeramente significa "orden de importancia". Debemos amar a Dios sobre todas las cosas y con todo el corazón, alma, mente, y fuerzas. Y nuestro trato para con el prójimo debe ser como queremos que nos traten a nosotros (Marcos 12:30-31; Mateo 7:12).

Como alumno en la escuela, yo aprendí que los pronombres personales se clasifican en tres personas: La primera persona es YO; la segunda es TÚ; la tercera es ÉL. Pero, en la escuela del reino de Dios aprende-

mos que la primera persona es ÉL (Dios); la segunda persona es TÚ; y la tercera persona es YO.

Con todos estos puntos que vimos, ¿qué podemos concluir? En primer lugar, vemos la perspectiva de Jesús en relación con nuestros tesoros y bienes materiales. Notamos que antes de poder discernir debidamente la buena mayordomía respecto a lo material, es fundamental asegurarnos de que nuestra perspectiva esté en armonía con el enfoque en Jesús. De lo contrario, en vano procuraremos hallar las respuestas a los retos y dilemas que enfrentamos como seguidores de Cristo en cuanto a lo material.

¿Mi corazón busca la recompensa de quién: ¿la de los hombres o la de Dios? ¿Dónde está puesto mi corazón: ¿en la tierra o en el cielo? ¿Cuál es el producto que sale de mi corazón: ¿lo bueno o lo malo? ¿Quién es señor de mi corazón: ¿Dios o Mamón? ¿Qué busco como primero en mi vida: ¿la "comida y bebida" o el "reino de Dios y su justicia"?

Tesoros en el cielo, reglas del reino de Dios

¿Por qué Jesús, cuando vino al mundo, no se esforzó por combatir las injusticias sociales respaldadas por la cultura de aquella época? La situación cultural y política era muy difícil para el seguidor de Jesús. Sin embargo, no vemos a Jesús oponiéndose a los gobernantes y a los reyes por las crueldades que cometían. Tampoco luchó en contra de las diversas clases sociales que eran causa de opresión para los pobres. De hecho, su ministerio fue más efectivo entre los pobres que entre los ricos. (Véase Santiago 2:5; Lucas 4:18.)

¿Podrías imaginarte a Jesús dirigiendo un comité de prestamistas para promover el desarrollo de pequeñas y grandes empresas? En qué momento dedicó tiempo para impartir cursos de economía y administración del dinero con el objetivo de superar el problema de la pobreza?

Jesús sí se compadecía de los enfermos, los cojos, los mancos, y los ciegos. Él los sanaba. Liberaba a los endemoniados y se compadecía de las viudas y recibía a los niños. Sin embargo, la solución a los problemas sociopolíticos y económicos de su tiempo no fueron parte de su agenda.

Jesús también alimentó de forma milagrosa a las multitudes en algunas ocasiones. Pero, lo hizo porque, en determinados momentos, sintió compasión por ellas. Después, cuando algunos le pidieron que siguiera con el programa de "pan para todos" (Juan 6:34), él no accedió, sino que les señaló el pan espiritual que proviene del

cielo. Tampoco siguió produciendo pescas milagrosas, algo que podría haberse convertido en un negocio muy lucrativo para los discípulos. En lugar de eso, llamó a los pescadores a seguirlo a dedicarse a la pesca espiritual de hombres. Tampoco vemos a Jesús dedicando tiempo a enseñar métodos para obtener mayores ganancias de la pesca. ¿Puedes imaginarte a Jesús enseñando a los pescadores estrategias "aceptables" de mercadeo para competir con mayor éxito contra otros de su mismo oficio?

Jesús sí utilizó muchas veces ejemplos relacionados con el uso del dinero y otros asuntos materiales. Habló del rico que se creía ser dueño del día de mañana (Lucas 12:13-21), de los siervos encargados de producir ganancias con los talentos (Mateo 25:14-30), del salario que algunos obreros consideraron "injusto" (Mateo 20:1-16), del hombre que maltrató a su compañero porque éste no podía pagarle la deuda que tenía con él (Mateo 18:23-35), entre muchos ejemplos más. Sin embargo, en todos estos casos, Jesús usaba estas historias como ilustraciones para enseñar verdades acerca del reino de Dios. En ningún caso se enfocó en enseñar métodos para obtener mayores ganancias materiales ni en presentar soluciones a los problemas socioeconómicos.

Según las reglas del negocio y la economía de este mundo, Jesús probablemente no habría sido considerado un buen economista. Si se le hubiera preguntado cuál es la mejor inversión para nuestro capital, lo más seguro es que habría contestado que diéramos limosna. (Véase Mateo 19:21; Lucas 12:33-34.) Cuando un hombre le rogó que interviniera para que su hermano le diese la parte que le correspondía de la herencia, Jesús lo reprendió y preguntó si acaso él había sido constituido juez o repartidor de bienes (Lucas 12:13-14). En otra ocasión, no mostró preocupación por el "desperdicio" del perfume de nardo puro que se hubiera podido vender a un precio muy alto (Juan 12:2-8). Incluso, el mismo tesorero del grupo de discípulos era ladrón y sustraía dinero de la bolsa (Juan 12:6).

¿Significa esto que no importa si somos descuidados o irresponsables con las cosas materiales? De ninguna manera. Dios nos ha dado los recursos naturales para nuestro beneficio, y debemos administrarlos con responsabilidad. Pero, tanto las enseñanzas como el ejemplo de Jesús muestran claramente que nuestro enfoque principal debe estar en las cosas del reino de los cielos y no en las de la tierra. Debemos buscar primeramente el reino de Dios y su justicia en toda nuestra manera de vivir.

Debemos estar dispuestos a sufrir pérdidas económicas antes que comprometer los principios del reino de Dios. Asimismo, debemos mirar de reojo las obligaciones y los compromisos económicos que dificultan nuestra disposición para responder al llamado de Dios.

Guías para el uso de las cosas materiales

Ya sabemos que Dios nos ha dado todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos (1 Timoteo 6:17). Cuando completó la creación, vio que todo ***"era bueno en gran manera"***. Además, le dijo al hombre: ***"He aquí que os he dado toda planta … todo árbol en que hay fruto"*** (Génesis 1:29). También se nos recuerda que ***"Él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas"*** (Hechos 17:25). Pero…

Como dice el cántico que escribió Moisés en Deuteronomio, capítulo 32, existen peligros y trampas relacionados con estas mismas cosas. Si perdemos de vista la perspectiva de Jesús y permitimos que nuestro corazón vuelva a aferrarse a lo terrenal, de seguro caeremos en ***"codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición"*** (1 Timoteo 6:9).

A continuación quiero resumir algunos principios del Nuevo Testamento relacionados con el uso de los bienes materiales, basados en las enseñanzas de Jesús.

La apariencia del nivel socioeconómico

El apóstol Pablo en 1 Corintios 7:29-31 aconseja que ***"los que… compran*** [sean] ***como si no poseyesen, y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa"***. La palabra ***"apariencia"*** se refiere a "lo físico y palpable". Lo físico y palpable puede ser mío hoy, pero mañana, ***"¿de quién será?"*** (Lucas 12:20). Asimismo, Santiago enseña que ***"el que es rico … pasará como la flor de la hierba"*** y ***"se marchitará … en todas sus empresas"*** (Santiago 1:10-11).

No es una desgracia ser pobre. Como vimos anteriormente: ***"¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?"*** (Santiago 2:5). En la época bíblica existía una marcada distinción entre las clases sociales. Había ricos y pobres, y también muchos esclavos. En 1 Corintios 7:20-22, el apóstol Pablo da a entender que ser esclavo no debía considerarse una desgracia y que cada uno debía vivir fielmente en la condición en que había sido llamado. Sin embar-

go, también aconseja que si pueden liberarse, que lo procuraran más. De la misma manera, debemos aprender a estar contentos y agradecidos con Dios en la situación económica en que nos encontramos. Pero, si una persona tiene la oportunidad de mejorar su situación de forma honorable y conforme a la voluntad de Dios, puede hacerlo.

Aquí es necesaria una advertencia. Como seres humanos, somos propensos al *oportunismo*. Esta actitud consiste en aprovechar al máximo cualquier oportunidad de obtener ganancias, llegando incluso a sacrificar principios éticos o convicciones personales para beneficiarse de una aparente "gran oportunidad". El oportunista ve un negocio o una oportunidad para obtener ganancias y siente un deseo irresistible de aprovecharlo. Incluso podría justificar sus decisiones creyendo que es un talento especial dado por Dios. Puede llegar a convencerse de que cada empresa representa una oportunidad para beneficiar al prójimo y contribuir al reino de Dios.

Sin embargo, debemos examinar cuidadosamente el oportunismo a la luz de las enseñanzas del Nuevo Testamento. ¿Concuerda este espíritu del oportunismo con la regla de Cristo? ¿Proviene ese deseo irresistible de obtener ganancias de un corazón puesto en el cielo o en la tierra? ¿Es compatible con la ***"piedad acompañada de contentamiento"*** de la que habla 1 Timoteo 6:6-8? Muchos han caído en la trampa de las ***"codicias necias y dañosas"*** a causa del oportunismo (véase 1 Timoteo 6:9).

Las reglas de la ética

En Efesios 4:28 encontramos cuatro reglas de la ética cristiana con las cuales debemos examinarnos. En primer lugar dice: ***"no hurte"***. Esto significa que debemos actuar con justicia y honradez en todos nuestros tratos con el prójimo. Luego, sigue con: ***"Trabaje … con sus manos"***. Esto implica asumir con responsabilidad lo que es mi obligación personal por lo material. Después menciona: ***"lo que es bueno"***. Lo bueno consiste en lo que es moralmente honorable, lo que agrada a Dios, y lo que es beneficioso para el prójimo.

La gracia de dar al necesitado

Finalmente, encontramos nuestro deber de ***"compartir con el que padece necesidad"***. Es decir, además de proveer para las necesidades de nuestro hogar, debemos tener como prioridad compartir de nuestras bendiciones materiales con los necesitados. Un excelente testimonio de esto se encuentra en 2 Corintios 8:3. El apóstol Pablo testifica de que los her-

manos de Macedonia ***"con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas"***. Debemos vivir siempre con la actitud de que somos nosotros que estamos en deuda con los demás, y no lo contrario. Yo soy el que debe a otros, no ellos a mí. La deuda del amor hacia el prójimo no se termina de pagar nunca (Romanos 13:8).

- *El contentamiento*

Los ricos deben hacer el bien. También deben ser ricos en buenas obras, dadivosos, y generosos (1 Timoteo 6:18-19). Y cualquiera que sea nuestra situación económica, debemos aprender a estar contentos (Filipenses 4:11; 1 Timoteo 6:6-8; Hebreos 13:5). El contentamiento es la actitud de estar satisfecho y agradecido con Dios independientemente de nuestras circunstancias. Una regla práctica para cultivar el contentamiento es esta: Debemos comparar nuestra situación económica con la de los que tienen menos que nosotros y no con la de los que tienen más.

- *La regla de oro*

"Ninguno busque su propio bien, sino el del otro" (1 Corintios 10:24). Vivimos en una época en la que la competencia en los negocios es casi inevitable. Sin embargo, si la forma en que administro mi negocio comienza a causar perjuicio o pérdidas económicas a otras personas, debo tomarlo como una señal de advertencia y detenerme para reflexionar. Puede ser una indicación de que he traspasado los límites de la regla de Jesús (Mateo 7:12).

Hay quienes inician un negocio con el noble objetivo de generar empleo y aportar beneficios sociales a la comunidad. Pero a medida que la empresa crece y aumentan las presiones de competencia y las exigencias del mercadeo, es posible perder ese propósito inicial y terminar inmersos en la misma carrera comercial que caracteriza al mundo.

Es hora de hacer un alto en la vida

Un análisis que debemos hacer constantemente en nuestra vida es este: ¿Quién gobierna mi vida? ¿Me dominan mis pasiones de tener cada vez más o tengo yo dominio de ellas? El apóstol Pablo testifica que ***"Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna"*** (1 Corintios 6:12). Más adelante añade: ***"Golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre"*** (1 Corintios 9:27). ¿Hago yo lo mismo con las exigencias de mis propios deseos? ¿Mantengo mi cuerpo bajo el dominio del Espíritu Santo, o

soy esclavo de lo que dicta la carne?

El reto que tenemos por delante es éste: ¿Es posible discernir sabiamente los desafíos y dilemas relacionados con las riquezas o con el deseo de prosperar materialmente sin antes asegurarnos de que nuestra perspectiva esté en armonía con la de Jesús? Intentar hacerlo sería como tratar de mejorar el fruto defectuoso de un árbol sin primero corregir el problema en la raíz y el tronco.

Como cristianos comprometidos con el reino de Dios y su justicia, ¿podemos con conciencia libre cerrar los ojos ante los peligros de las riquezas y esperar no caer en sus trampas? De quién deseo la recompensa: ¿de los hombres o de Dios? Dónde está mi corazón, ¿en la tierra o en el cielo? Quién manda mi vida y las decisiones con respecto a las cosas materiales, ¿Dios o Mamón? Qué está produciendo mi corazón, ¿la envidia, la codicia, la vanagloria, o amor, paz, y contentamiento? Qué tiene prioridad en mi vida, ¿el reino de Dios y su justicia o las cosas que busca el mundo?

Que Dios nos ayude a ver las cosas tal y como Jesús las ve, buscar primeramente el reino de Dios, y hacer tesoros en el cielo.

La ley del buen samaritano

Merle Beachy

Cuando mi esposa y yo recibimos cursos de capacitación en primeros auxilios (TEM), nos enseñaron acerca de las "Leyes del buen samaritano". Estas leyes buscan crear conciencia en el socorrista para que ayude a otros de buena fe, sin hacer acepción de personas y sin tomar en cuenta la posibilidad de represalias por el servicio que se brinda. El término "La ley del buen samaritano" proviene de la enseñanza de Jesús registrada en Lucas 10:25-37.

Jesús contó la parábola del buen samaritano, porque un intérprete de la ley

de Moisés quiso probarlo con otras preguntas: ***"Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?"*** Jesús respondió por hacerle otra pregunta. Dijo: ***"¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?"*** Jesús lo dirigió a las Escrituras. Toda persona que desea conocer las palabras de vida eterna, debe acudir a la Biblia pues allí las hallará.

El intérprete de la ley comenzó a citar de la ley de Moisés: ***"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo"***. La respuesta de Jesús era significante: ***"Bien has respondido; haz esto y vivirás"***. Aquellas palabras hicieron que el hombre reflexionara sobre su propia vida. Quizá deseando justificarse a sí mismo por no poner por obra estos mandamientos, respondió con esta pregunta: ***"¿Y quién es mi prójimo?"*** Jesús respondió por contarle la parábola del buen samaritano.

"Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote, [los sacerdotes eran los religiosos que fueron llamados por Dios para ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo] ***por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita*** [los levitas antiguamente tenían el encargo importante de cuidar el tabernáculo de reunión donde estaba la presencia de Dios], ***llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano*** [personas despreciadas por los judíos]***, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: 'Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.'*** Jesús entonces preguntó al intérprete: ***'¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?' Él dijo: 'El que usó de misericordia con él'. Entonces Jesús le dijo: 'Ve, y haz tú lo mismo.'"***

En el tiempo de Jesús, los judíos odiaban a los samaritanos y los despreciaban. Los samaritanos eran una raza mestiza de judío y gentil. Practicaban una mezcla de elementos de la religión del Antiguo Testamento con religiones paganas. Es decir, su religión en parte era legítima y en parte falsa. Por otra parte, los judíos se consideraban los eruditos y guardadores de la ley de Moisés. El sacerdote y el levita de la parábola representaban los que guardaban estrictamente la ley de Moisés. Ellos profesaban una religión verdadera, pero Jesús mostró por medio de esta parábola que su religión era de apariencia solamente.

Volvamos al ejemplo del buen samaritano. ¿Qué quiso Jesús enseñarnos con esta parábola del samaritano que ayudó al herido en el camino, medio muerto? Lo que hizo el samaritano es precisamente lo que debe caracterizar a todo seguidor de Jesús. Debe ser amable y compasivo para con el prójimo, aun con personas no deseadas. Jesús recalca esto en Mateo 5:44-45 cuando dice: ***"Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos".*** Así mismo, en Efesios 4:32 dice: ***"Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo".***

A veces nos encontramos en situaciones en que nos es difícil ser amables. Nuestra carne no quiere responder a como nos enseña Jesús. No obstante, Jesús nos manda ser amables. ¿Cómo, pues, podemos responder de la manera que Jesús nos enseñó? En primer lugar, es necesario amar a Dios en conformidad al primer y gran mandamiento que Jesús nos enseñó. Con esto, Dios nos da un corazón nuevo y luego, con el poder del Espíritu Santo nos capacita para responder de la manera que él quiere.

El apóstol Pablo describe el resultado de una vida llena del Espíritu Santo que nos capacita a responder de la manera correcta, tal y como lo hizo el buen samaritano: ***"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley"*** (Gálatas 5:22-23).

Respuestas: Actividad para niños

Las respuestas pueden variar. A continuación unas posibilidades.

1. Hechos 14:19 — fue apedreado
2. Job 1:21-22 — Job
3. Sadrac, Mesac, Abed-nego — fueron echados en el horno
4. Hechos 12:3,5 — Pedro
5. Daniel 6:11,16 — fue echado en el foso de los leones
6. Abel — fue matado
7. 1 Reyes 19:9-10 — Elías

MARAVILLAS DE LA CREACIÓN

La libélula

La mayoría de los insectos que conocemos tienen dos alas para volar. Pero la libélula tiene cuatro alas y sin duda, es una maravilla de la ciencia física. Sus cuatro alas pueden moverse de forma sincronizada o cada una independientemente. La libélula puede permanecer en un solo punto en el aire y puede volar hacia adelante o hacia atrás. Puede volar rápidamente o despacio. Los que estudian la física no han podido explicar las fuerzas que exigen los movimientos de la libélula. Los bioingenieros han intentado construir un robot como un prototipo de la libélula, pero no han podido lograrlo. Creían que los movimientos incoherentes de las alas requerirían mucho más energía de lo que ella dispone. Sin embargo, se dieron cuenta de que más bien, este sistema consume hasta un veintidós por ciento menos de energía en comparación con uno que utilizara sólo dos alas. La libélula puede cambiar el movimiento de las cuatro alas de forma unida a movimientos independientes en pleno vuelo.

Dios, el Creador y Diseñador de todo el universo nos ha dado un pequeño ejemplo de sus capacidades de ingeniería al diseñar la libélula. Es totalmente imposible que haya llegado a existir por un proceso de evolución. La libélula actúa a la perfección de la forma en que Dios la diseñó en el principio.

Todas las criaturas que Dios ha hecho dan gloria al Creador, con la excepción del hombre incrédulo. Pero aun el hombre incrédulo puede llegar a dar gloria a Dios si tan sólo se humillara y entregara su vida a él.

"¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová!" (Salmo 92:5)

Sometido por Dennis Kropf y adaptado por Publicadora La Merced
Fuente: http://www.searchforthetruth.net

¿Quien tiene más poder?

(Viene de la portada)

A medida que llegaban a la escuela, los alumnos informaban a la profesora Nancy de las noticias. Con lágrimas en los ojos clamaban:

—¡Profesora… profesora! Nos enteramos de que ISIS está planeando un ataque en nuestro barrio este fin de semana.

Los medios de comunicación habían advertido que para ese fin de semana, la revolución ISIS atacaría con alrededor de 30.000 soldados el sector de la ciudad donde se encontraba la comunidad cristiana.

—Profesora, por favor, ¿qué podemos hacer? —lloraban los niños. Todos sabían muy bien que cuando ISIS planeaban un ataque, nada los detendría y no existía ningún lugar seguro donde refugiarse. La profesora Nancy respondió:

—¿Quién es más poderoso que ISIS? ¿Qué podemos hacer siempre?

—Podemos orar —sugirió una alumna—. Todos podemos orar.

—Podemos ayunar —agregó otra alumna con un destello de esperanza.

—¡Excelentes ideas! —exclamó la profesora—. ¿Quién es más fuerte; quién tiene más poder, ¿los misiles de ISIS o Dios?

—¡Dios! —respondieron todos a una voz.

—Salgamos todos al patio de la escuela y oremos —dijo la profesora.

En seguida, Nancy reunió al resto del personal docente y a todos los alumnos. Los informó del operativo que ISIS estaba organizando para el siguiente sábado. Luego, los alumnos comenzaron a clamar a Dios, pidiendo protección para su comunidad frente a los misiles y la artillería de ISIS. Al mismo tiempo, alabaron a Dios por su poder supremo.

Los alumnos oraron con tal fervor que parecía que estuvieran ante el trono de Dios en persona. Hasta los niños más pequeños oraron con una ferviente pasión: “Dios guarda nuestras casas. Cuida a nuestras familias. Protege a nuestra comunidad. ¡Amén! ¡Aleluya!”

Después de la oración, todos unidos alzaron la voz con cánticos de victoria y alabanzas a Dios. La sesión de oración y alabanzas presentaba una verdadera escena espectacular. Encerrados por los muros que rodeaban el complejo de la institución y bajo el cielo azul, los alumnos con ánimo cantaban alabanzas a Dios.

> “Eres mi protector; llenas mi corazón,
> Con cantos de liberación, de angustia me guardarás.
> Confiaré en ti; confiaré en ti…”

—Vamos a ayunar —dijeron los alumnos—. No vamos a almorzar hoy.

Ayunemos y oremos por la protección de nuestras familias y amigos.

Más tarde, cuando llegó la hora de despedir a los alumnos, como solían hacer todos los días, recitaron juntos: "Dios es bueno. Dios es bueno todo el tiempo. Aun en los tiempos de guerra, su bondad no se acaba nunca. Dios siempre es bueno."

Esa tarde, al salir de la escuela a las calles de la ciudad, el rostro de los alumnos irradiaba confianza y tranquilidad. Tenían la plena seguridad de que Dios había escuchado sus oraciones. Creían firmemente que Dios es más poderoso que ISIS, y que él los protegería.

En el sector del Antiguo Damasco, las escuelas cristianas eran un blanco frecuente de los ataques de ISIS. Acostumbraban implementar sus ataques después de la oración de las tardes de los viernes en las mezquitas de la religión islámica. Por temor a esos ataques de ISIS los viernes, casi todas las escuelas cristianas de la ciudad habían ajustado el horario para evitar que los alumnos estuvieran presentes durante esos momentos. Así que, sacaron libres el viernes y sábado en lugar de el sábado y domingo. Sin embargo, la escuela "Hechos de Dios" decidió no cambiar el horario por temor de ISIS. Nancy lo había declarado con firmeza: "Si por miedo a ISIS cambiamos el horario de la escuela para no ser atacados, nos estamos sometiendo al enemigo. Yo siento que Dios no quiere que dejemos que ISIS dicte nuestras decisiones. ISIS no va a controlar el horario. Puede amenazarnos e incluso atacarnos, pero la escuela 'Hechos de Dios' seguirá con el mismo horario de siempre. La Palabra de Dios es nuestra máxima autoridad. No vamos a permitir que el miedo nos domine. Continuaremos con el mismo horario y honremos a Dios, guardando el día del Señor, el domingo, como siempre."

El sábado por la mañana, a las 7:30, una enorme explosión sacudió a la ciudad de Damasco. Nancy y sus hijas corrieron a las ventanas de la casa para ver qué sucedía. Entonces vieron una gran bola de fuego y una densa nube de humo que se elevaba sobre la comunidad donde vivían los cristianos.

Dios, ese fuego y humo sale del barrio donde viven los alumnos que confiaron en tu protección, pensó Nancy. Los ojos le ardían por las lágrimas de desilusión, y una angustia la invadió. Clamó a Dios, orando: "Señor, nos has fallado. Los alumnos tenían tanta confianza de que tú los protegías. Ahora su fe se va a decaer, así como han caído los edificios a su alrededor. Dios, ¿por qué no contestaste

(Sigue en la página 20)

HERMOSAS HISTO

Rahab, una

Los israelitas se acercaban a la tierra prometida. Esperaban poseer a Canaán como tierra propia. Las ciudades de Canaán eran muy fuertes, y bien protegidas. La primera ciudad que tenían que conquistar era Jericó. Era una ciudad sumamente fortificada.

Un día Dios le habló a Josué y le dijo:

—Tú le vas a dar la tierra de Canaán a mi pueblo. Fortalécete y sé valiente. No tengas miedo. Yo estaré contigo.

Josué escogió a dos hombres y los mandó a Canaán para reconocer la tierra. Les dijo que fueran secretamente y que se fijaran en todo cuanto pudieran.

Los dos espías sabían que la misión era muy peligrosa. Si los enemigos los descubrieran, los matarían. Pero ellos confiaban en Dios. Cruzaron el río Jordán y se encaminaron a la ciudad de Jericó.

En el muro de la ciudad había una casa donde vivía Rahab, una mujer que les alquilaba posadas a los viajeros. Los dos espías decidieron pasar la noche allí. Pero alguien los reconoció y avisó al rey que dos hombres extranjeros habían entrado en la casa de Rahab.

Rahab se dio cuenta de que sus huéspedes estaban en peligro. Así que, los llevó al techo de la casa. El techo era como un piso plano. Allí tenía manojos de lino secando al sol. El lino era una planta que se utilizaba para hacer tela. Ella levantó unos manojos y les dijo a los hombres que se acostaran. Luego los cubrió con los manojos de lino. Luego, Rahab volvió a bajar a la casa.

Pronto llegaron los hombres del rey y llamaron a la puerta de su casa. Le dijeron:

—Rahab, el rey manda que nos entregues a los hombres que entraron en tu casa. Ellos son enemigos.

—Sí, unos hombres llegaron —respondió ella—. Pero no sé de dónde eran. Cuando ya se oscurecía, como a la hora en que se cierra la puerta de la ciudad, ellos salieron. Síganlos. Quizá aún los alcancen.

Los hombres del rey la creyeron y salieron de la ciudad a toda prisa en busca de los dos espías.

RIAS DE LA BIBLIA

MUJER DE FE

Después, Rahab se subió al techo y dijo a los dos hombres:

—Yo sé que Dios les va a dar toda esta tierra. Hemos oído como les abrió un camino en medio del mar Rojo y como ustedes destruyeron a dos reyes al otro lado del río Jordán. Las noticias nos han asustado mucho y nos dejan sin ánimo. Sabemos que Dios está con ustedes. Yo les he salvado la vida. Así que, por favor prométanme que también salvarán la vida mía y de mi familia cuando vengan a destruir a la ciudad. Entonces los dos espías le dijeron:

—Está bien. Si no le cuentas a nadie que vinimos a reconocer la tierra, nosotros le salvaremos la vida cuando destruyamos a Jericó.

Luego, Rahab llevó a los dos israelitas a una ventana de su casa que daba hacia afuera del muro de la ciudad y con una cuerda roja los bajó hasta el suelo. Les dijo que fueran al monte y que se quedaran escondidos por tres días.

—Está bien —dijeron los hombres—. Toma esta cuerda roja y cuélgala en la ventana. Permanezcan tú y tu familia en la casa, y cuando lleguemos y veamos la cuerda, no le haremos daño a ninguno que esté en su casa.

Los hombres desaparecieron en la oscuridad y Rahab amarró la cuerda roja en la ventana de su casa.

Después de los tres días, los dos hombres volvieron a Josué y le dijeron:

—Dios nos ha dado toda la tierra. La gente de Canaán nos tiene miedo.

Josué 1 y 2

Tomado y adaptado de *Hermosas historias de la Biblia* © 2008
Usado con permiso de
Publicadora Lámpara y Luz, Farmington, NM

nuestra oración? Habíamos confiado en ti."

En ese momento, empezaron a llegar noticias por los diversos medios de comunicación, así como mensajes de los alumnos contando lo que había sucedido.

"Milagrosamente, no hubo ningún herido en el bombardeo del complejo de apartamentos", informaban los medios. "Los apartamentos quedaron completamente destruidos, pero todos los ocupantes escaparon de manera milagrosa."

Una mujer cristiana declaró a la prensa y dijo con aires de asombro:

—Estaba en el balcón del apartamento justo antes del bombardeo. Cuando todo se calmó, me encontré adentro de la casa en el baño. Tienen que haber sido los ángeles que me llevaron hasta allí… no hay otra explicación.

Otro residente dijo que se encontró en su habitación después de la explosión sin poder explicar cómo había llegado allí. Éstas y muchas historias más de escapes milagrosos dieron fe a la mano protectora de Dios.

Nancy les dijo a sus hijas:

—Sin duda, los ángeles de Dios estaban alrededor de esos edificios. Dios sí contestó las oraciones de los alumnos de la escuela "Hechos de Dios", y protegió a su pueblo.

En verdad, el Dios soberano estaba velando por la ciudad de Damasco ese sábado por la mañana. Durante la noche, mientras los alumnos dormían confiados en que Dios había escuchado sus oraciones, él preparaba un plan en otra parte de la ciudad.

En la madrugada de ese sábado, una camioneta salió de un bar. El conductor estaba ebrio y conducía el vehículo por las calles de manera temeraria. Subía por las aceras, realizando maniobras muy peligrosas. Finalmente, el vehículo quedó atravesado en una calle, bloqueando el paso por completo.

Horas más tarde, los vehículos de transporte de los alumnos que transportaban los niños a las escuelas públicas llegaron hasta donde la camioneta bloqueaba la calle y no pudieron pasar. (Las escuelas públicas siempre tenían el viernes libre por las oraciones religiosas que practican los musulmanes, y resumían las clases el sábado.) Trataron en vano de despertar al conductor. Finalmente, se vieron obligados a devolverse y buscar otra ruta.

Lo cierto es que si hubiera estado abierto el paso por esa calle, habrían quedado en la mera línea de fuego de ISIS. Los padres de esos niños comprendieron después que Dios usó aquel conductor ebrio para salvar la vida de sus hijos.

Después, estos mismos padres que inicialmente se sintieron molestos por la conducta irresponsable del conductor ebrio, terminaron agradeciéndole por salvar a sus hijos.

Más tarde, mientras Nancy caminaba por las calles de Damasco, escuchó a dos mujeres musulmanas que comentaban diciendo:

—¿Oíste del ataque de misiles contra la comunidad cristiana y que todos salieron ilesos?

—¡Sí! ¡De verdad, es increíble! Todos los apartamentos se incendiaron excepto los que estaban habitados por cristianos. El Dios de ellos debe ser un Dios poderoso…

Nancy apenas podía esperar hasta el lunes por la mañana cuando volvería a reunirse con sus alumnos. Cuando todos estuvieron presentes, les dijo:

—Con que Dios sí contestó nuestras oraciones, ¿verdad?

—SÍ! —gritaron los alumnos—. ¡SIN NINGUNA DUDA, QUE SÍ!

> *"Somos más seguros bajo la voluntad de Dios en medio de las bombas que estar fuera de la voluntad de Dios y libre de las bombas".* —Nancy Samara Ibrahim

Tomado de: *The Victor's Crown of Glory*
© 2024 Dorcas Hoover y Ananias House
Good Books, 307 West 36th Street, 11th Floor, New York, NY 10018

Esta historia se tomó del libro, "*The Victor's Crown of Glory*", escrito por Dorcas Hoover, una compilación de historias de la obra de Dios en el Oriente Medio y en la región norte de África. Estas regiones han sido devastadas por la guerra de manera incomprensible. La hermana Dorcas Hoover escribió estas historias que fueron narradas por John Samara, nacional de Siria que se crió en una familia cristiana en una comunidad mayormente musulmana. John y su padre son parte de una organización que se dedica a asesorar a los creyentes en esas regiones por medio de la oración, la enseñanza bíblica, y los recursos para fortalecer a la iglesia en esa parte del mundo. Gracias a la casa editorial Good Books (Libros Buenos), que nos dieron el permiso de compartir algunas de esas historias de héroes de la fe que actualmente arriesgan su vida para seguir a Jesús frente al terrorismo radical, los secuestros, las bombas, la policía secreta, y el encarcelamiento a mano de ISIS. Queremos publicar más de estas historias, y nuestro deseo es que sirvan de ánimo para el creyente hoy. ¡Que el nombre de Dios sea alabado!

"Y vosotros, padres ... criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

El quebrantamiento espiritual en el matrimonio

Una de las principales causas de los conflictos matrimoniales es el egoísmo. Los conflictos son inevitables cuando egoístamente procuramos preservar nuestra propia identidad y nuestra voluntad.

Para gozar de una relación matrimonial que satisface, tanto el esposo como la esposa necesitan experimentar un quebrantamiento de corazón. Hasta que nos humillemos delante de Dios y rindamos el corazón a él, podemos discernir con claridad lo que contribuye al bienestar del uno y el otro.

Jesús dice en Mateo 21:44 que la clave al quebrantamiento es someternos a su señorío. Dice: ***"Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará"***. Cuando llegamos al punto en que nuestra mayor pasión es ser cómo Jesús, estamos en condiciones de ser quebrantados y contritos de corazón.

¿Cómo aprendemos a ser como Jesús? ¿Cuál es la clave para alcanzar la medida de su mansedumbre y humildad de corazón? Jesús dice: ***"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga"*** (Mateo 11:28-30). Es decir, la clave consiste en unirnos a Jesús en el yugo que él ofrece. Allí aprendemos que Dios se interesa por nuestro bienestar. Allí hallamos paz y descanso.

El quebrantamiento es una virtud necesaria para acercarnos a Dios y ser útil en su reino. El salmista dice: ***"Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu"*** (Salmo 34:18). ***"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios"*** (Salmo 51:17).

¿QUÉ ES EL QUEBRANTAMIENTO?

El quebrantamiento es contrición

La contrición es reconocer voluntariamente mi error cuando he fallado y arrepentirme. Es verme a mí mismo tal y como me ve Dios. La palabra *contrito* significa "ser triturado, desmenuzado, o humillado". Para que seamos contritos, nuestra arrogancia tiene que ser triturada, nuestras ambiciones egoístas tienen que ser desmenuzadas, y aplastado nuestro orgullo.

La contrición significa ser humilde de espíritu. Con orgullo en el corazón, la vida de Dios no puede manifestarse en nuestra vida. Isaías 57:15 dice: ***"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados"***. Dios promete no solamente habitar con el quebrantado de corazón, sino también hacer vivir su espíritu.

El quebrantamiento es humildad

La humildad consiste en reconocer lo que en realidad somos como seres humanos. Es vernos a nosotros mismos tal y como Dios nos ve. Es reconocer nuestra necesidad de Dios. Jesús dijo: ***"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos"*** (Mateo 5:3). El apóstol Santiago dijo: ***"Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes"*** (Santiago 4:6). Es agradable convivir con una persona humilde. Y por el contrario, ¡cómo repugna andar con una persona orgullosa! Santiago subraya el hecho de que Dios resiste a los orgullosos.

La humildad es esencial para un matrimonio exitoso. El cónyuge humilde aprecia lo que su pareja contribuye a su vida. El humilde reconoce que necesita de otros para complementar su vida y darle un equilibrio sano. El marido humilde así como la esposa humilde, aprecia la bendición y ayuda que su pareja le puede dar.

El quebrantamiento es confianza

Otra cualidad importante del quebrantamiento es la confianza. La persona quebrantada reconoce que necesita de Dios y de otros en su vida. En cambio, el orgulloso es auto suficiente. Se cree capaz de enfrentar cualquier situación en su propia fuerza y capacidad.

El quebrantado busca la dirección de Dios y de otros al tomar decisiones. Él reconoce que su propia sabiduría no basta para tomar las decisiones importantes en la vida. El profeta Isaías escribió: ***"Mi mano hizo todas estas***

cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra" (Isaías 66:2). Nota que dice al ***"que tiembla a mi palabra"***. Esto describe a la persona que, en humildad y temblor vuelve a la Palabra de Dios para hallar sabiduría y dirección para su vida. Dios dice que esa es la persona a quien Dios mirará y buscará para su morada. Que Dios nos ayude a siempre humillarnos ante su Palabra.

El quebrantamiento no es sentirnos inferiores

Reiteramos, el quebrantamiento es verme a mí mismo tal y como Dios me ve. Debemos tener cuidado de no tener una opinión superior de nosotros mismos. A la misma vez, tampoco debemos desestimarnos de modo que nos deprimamos en un estado de inferioridad. Esto ocurre cuando creemos que no valemos nada. También nos desestimamos cuando no valoramos los dones que Dios nos ha dado y despreciamos las habilidades que él nos da para su honra y gloria. Existen diversas razones del porqué las personas caen en el error de la inferioridad.

Hay los que se crían en un hogar en que sólo oyen críticas. No saben lo que es recibir una palabra de elogio de parte de sus padres. Esto desmoraliza al adolescente hasta el punto en que él mismo siente que no vale nada.

Algunos hacen comentarios negativos de sí mismos con la esperanza de que otros los contradigan y los elogien.

Ocultar algún pecado vergonzoso en la vida también puede ser causa de inferioridad hasta provocar una depresión. Esto ocurre sobre todo en casos de delitos de graves consecuencias como los pecados sexuales. El pecado distorsiona nuestra perspectiva de quiénes somos y nos llena de culpabilidad y condenación.

DIOS EXIGE DE NOSOTROS EL QUEBRANTAMIENTO

El plan de Dios exige de nosotros el quebrantamiento. La carne por lo común resiste los procesos que él usa, pues por naturaleza queremos ser sanos y completos. Dios también lo desea. Pero muy contrario al concepto humano, en el plan de Dios el camino a la exaltación primero conduce hacia abajo, a nuestra humillación. Primero es necesario pasar por el quebrantamiento. Esto incluye hacer morir todo lo que nos impide ser lo que Dios quiere de nosotros.

La Palabra de Dios exige el quebrantamiento

La Palabra de Dios es como un martillo. ***"¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?"*** (Jeremías 23:29). Es un martillo que no cede ante la dureza del corazón, sino que lo quebranta. Conforme permitimos que la Palabra de Dios quebrante el corazón, experimentamos un cambio en la vida. Por el contrario, el corazón endurecido resiste los golpes que propina la Palabra de Dios y procura amoldarlo a sus propios gustos.

Las buenas relaciones humanas exigen el quebrantamiento

Hallamos esta realidad sobre todo en el matrimonio. La pareja a menudo choca con distintas ideas y maneras de hacer las cosas. En estos casos, es necesario una entrega de nuestra voluntad. Entregar nuestra voluntad el uno al otro es el proceso de quebrantamiento que Dios exige para convivir en paz. El apóstol Pablo dice en Efesios 5:21: ***"Someteos unos a otros en el temor de Dios"***.

Las circunstancias exigen el quebrantamiento

A veces enfrentamos circunstancias difíciles en la vida, tales como algún problema físico, la pérdida del empleo, o la muerte de un ser querido. En casos no planeados como estos, podemos controlar, podemos luchar contra las circunstancias y envolvernos en una actitud de amargura contra Dios, o podemos encomendarnos a Dios y permitir que las circunstancias adversas amolden nuestra vida a la semejanza de Jesús.

EL QUEBRANTAMIENTO ES IMPORTANTE EN EL MATRIMONIO

Produce sensibilidad

Cuando una pareja se casa, las expectativas de ambos para el matrimonio en general no son las mismas. El hombre se casa con la expectativa de que su esposa le sirva gustosamente en todas sus necesidades. En cambio, la esposa se casa con la esperanza de que su esposo le proporcione seguridad emocional y económica y que le sea fiel.

Aunque esas expectativas sean legítimas, nótese que consisten en cosas que uno espera recibir del otro. El quebrantamiento ayuda a la pareja a revertir su perspectiva y pensar en cómo uno puedo contribuir al bienestar del cónyuge.

Produce el amor y la amabilidad

El quebrantamiento del espíritu nos ayuda a ser amorosos y amables. En 1 Corintios, capítulo 13, vemos que el quebrantamiento es necesario para poner por obra el amor genuino. ***"El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta"*** (1 Corintios 13:4-7). Todas las cualidades del amor que aquí se mencionan implican que ambos esposos deben preferir al otro antes que a sí mismo. Esto indica que el verdadero quebrantamiento es sinónimo del amor genuino.

El quebrantamiento nos permite arrepentirnos y perdonar

En las Escrituras, el quebrantamiento es lo mismo que la contrición. El salmista confirma esto al decir: ***"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios"*** (Salmo 51:17). Este salmo se refiere al quebrantamiento como tristeza por el pecado. La persona con un verdadero quebrantamiento no tarda en reconocer su error cuando haya herido a su cónyuge de alguna manera, y no tarda en arrepentirse y buscar la reconciliación.

Concluimos, pues, que el quebrantamiento en el matrimonio evitará muchos problemas y conflictos. Y cuando uno de los cónyuges demuestra un espíritu de quebrantamiento, esto ayuda a fomentar lo mismo en el otro. De esta manera, cuando ambos esposos se encuentran quebrantados en el Señor, el Espíritu Santo tiene libre acceso para envolver el hogar con el amor. Por lo contrario, la ausencia del quebrantamiento en tan sólo uno de los esposos los vuelve vulnerables al resentimiento y una relación conflictiva.

En conclusión, ¿cuál es la clave para gozar de una buena relación matrimonial? Es una entrega de nuestra voluntad y nuestros derechos. Es un espíritu de humildad según el ejemplo de Cristo. Es lo que llamamos el quebrantamiento espiritual. ***"Examíneme oh Dios y... pruébame."***

Marriage as Instituted by God, de *Biblical Family Living*
Christian Aid Ministries
Usado con permiso

Tortillas Aliñadas

Ingredientes:

- ½ taza de harina de maíz alta en fibra
- ½ taza de agua
- 1/3 taza de queso blanco rallado (bajo en grasa)
- sal al gusto

Preparación:

En un envase mezclar la harina, la sal, y el agua y amasar bien.
Agregar el queso y seguir amasando, hasta obtener una mezcla uniforme y suave al tacto.
Hacer bolitas y aplastar, palmeando o con la ayuda de un plato.
Colocar en una sartén engrasada y caliente.
Dorar por ambos lados.
Servir con tomates asados y huevo, o cualquier otro acompañante de su preferencia.

EL CAMINO QUE ELLA ESCOGIÓ

Gloria en lugar de ceniza

Capítulo 12a

La vida de Sara había estado marcada por muchas aflicciones y dificultades. Ahora, en su vejez, su situación había cambiado hasta el punto de necesitar ayuda y cuidados. Sin embargo, la gracia de Dios era muy evidente en su vida, y también el poder de Dios para transformar las cenizas en gloria.

—¿Cómo se siente esta mañana, Sara? —le preguntó Felisa en voz baja, al entrar en el dormitorio de la anciana.

—Bueno, no quiero quejarme, pero no he dormido bien. Estoy muy cansada hoy. Creo que si me levantara, quizá me sentiría mejor.

—No, tía Sara. No tiene que apresurarse a levantarse. Sólo quería saber si todo está bien —dijo Felisa, mientras arreglaba cariñosamente las mantas de la cama. También arregló la almohada, para que estuviera más cómoda. La cama mostraba señales de una noche intranquila.

—¿Por qué no pudo dormir? ¿Le duele algo?

—No tengo mucho dolor. Pero siento que soy una carga para ti y no quiero estar quejándome de mis dolores y malestares. Cuando el abuelo aún vivía, a veces me preguntaba por qué suspiraba tan seguido. Cuando yo estaba ocupada y cansada, me parecía que él trataba de hacerme notar lo cansado que estaba él. Yo pensaba que si algún día llegaba a sufrir problemas de salud como los suyos, no quería ser una carga para nadie. Decía que soportaría todo sin quejarme. Y ahora mírame, siempre causándote molestias con mis malestares.

—No, tía Sara, usted ha sido muy paciente. Rara vez nos hace saber cómo se siente. Más bien, es importante que comparta con nosotros lo que siente para que sepamos cómo cuidarla.

Con ternura, Felisa ayudó a Sara a acomodarse lo mejor posible.

—Me pregunto si debería consultar al médico —le dijo el siguiente día—. Tal vez pueda darle algo para aliviar el dolor. Santiago dice que trabajó muy duro cuando era joven y que probablemente perjudicó su salud.

—Bueno, no sé si quiero ver al médico. Queda muy poco dinero, y ya no tengo ningún ingreso. No quiero cargar a Santiago con más gastos.

—Tía Sara, usted sabe que Santiago la ha recibido como parte de la familia. Con gusto se ha hecho cargo de todos sus gastos. La finca está produciendo bien, y hasta ahora no nos ha faltado nada. En este momento tenemos buenos ingresos. Casi todos los hijos ya son mayores y tenemos pocos gastos. No debe preocuparse por el costo. Con mucho gusto la ayudaremos en todo lo que necesita. Además, la iglesia también está dispuesta a velar por las necesidades de las viudas y los desamparados. Creo que deberíamos pedir una cita con el médico, si está de acuerdo.

—Está bien —respondió Sara con emoción—. Que Dios te bendiga. Has sido muy buena conmigo.

—Es un placer —respondió Felisa con una sonrisa—. Sabe que yo no tuve una madre a quien atender. Ella falleció cuando yo era joven. Ahora estoy agradecida de tener otra madre que ha tomado su lugar. Usted ha sido una bendición para nosotros.

—Bueno, no sé si he logrado ser una madre para ti —respondió Sara con cierta duda, aunque agradecida. Miró con cariño a su cuñada. Felisa era apenas diez años menor que ella, pero aún disfrutaba de buena salud y fortaleza. En ausencia de sus propios hijos, había llegado a ser para Sara una hija verdaderamente amorosa.

Sara sintió cierto alivio en sus dolencias gracias a los medicamentos que el

médico le recetó. Sin embargo, seguía sufriendo algunos dolores como consecuencia de muchos años de estrés emocional y del exceso sobrecarga de trabajo físico que había sufrido debido al machismo de un esposo infiel.

Un día por la tarde después de terminar sus labores, Santiago entró en el dormitorio de su hermana. Con sincera preocupación, preguntó:

—Bueno, ¿cómo has pasado el día de hoy?

—Muy bien —respondió Sara con una sonrisa.

—Te escuché cantando esta tarde mientras trabajaba en el taller.

—Ah bueno, entonces tendré que bajar el volumen —respondió Sara con una sonrisa—. No creí que estuviera molestando a los demás.

—De ninguna manera estabas molestando. Al contrario, me alegra oírte cantar otra vez ahora que te sientes mejor. Felisa me dijo que estuviste desgranando sus frijoles mientras ella estaba afuera recolectando las frambuesas. Eso le fue una gran ayuda.

—Me alegra tener algo que hacer —dijo Sara—. Quiero hacer lo que pueda para ayudar.

—Vengo a darte una buena noticia —continuó Santiago.

—Entonces dímela rápido —le respondió Sara en son de broma.

—Dorcas llamó y dijo que quieren venir este fin de semana.

Con el rostro iluminado por la alegría, Sara preguntó:

—¿Vienen todos? ¿Todavía están todos los hijos viviendo con ellos?

—Dos de los hijos de Dorcas ya están casados, incluso tu tocaya, Sara. El hijo mayor ayudaba a Marcos en la finca, lo que hace posible que Marcos salga de la casa ocasionalmente.

"Quieren traer a los dos hijos menores y a Jeremías con su novia.

—¡Oh, gracias al Señor! Tengo un gran deseo de conocer a esa joven.

Sara sabía que Jeremías llevaba varios años de noviazgo con una señorita de La Colina. Anhelaba conocer a la joven que esperaba que llegaría a ser la esposa de Jeremías.

(Continuará en el siguiente número.)

—Mary Miller

Reimpreso y adaptado con permiso de:
Rod and Staff Publishers, Inc.
Crockett, Kentucky, EE.UU. Derechos reservados

"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Lucas 18:16).

Una huida peligrosa

Raúl tenía muchas preguntas que lo turbaban. ¿Por qué tienen que sufrir persecución las personas que no quieren seguir la religión oficial del rey? ¿Por qué no nos permite el rey celebrar cultos en las casas? ¿Por qué no permite el rey ninguna otra religión sino sólo la que él aprueba?

Raúl LeBlanc era un muchacho de 12 años que vivía en el país de Francia. Corría el año 1685 en que el rey Luis XIV empezó una persecución severa contra las religiones que no eran de la iglesia oficial. Los soldados del rey habían incendiado la capilla donde se congregaban Raúl y sus padres. Y ahora celebraban los cultos en las casas, pero siempre con el temor de que los soldados los descubrieran. Cuando se reunían, ponían a un vigilante para avisarles cuando veía venir los soldados. Así podían dispersarse antes de que los capturaran.

El papá le dijo a Raúl:

—Nos persiguen porque no somos de la iglesia oficial. El rey apoya a la iglesia oficial fervientemente. Él no entiende que la verdadera religión consiste en amar a Dios y obedecer las enseñanzas de Jesús. El rey exige que toda la gente sea de la religión de él. Él cree que sería malo permitir otras religiones.

Un día llegó la noticia que el rey había mandado que todos los pastores que no eran de la iglesia oficial tenían que salir del país. Pero, a las demás personas de las iglesia no las permitió salir. El rey creía que si las iglesias quedaban sin pastores, pronto todos se volverían a la iglesia oficial.

Los oficiales del gobierno empezaron a tratar duramente a las familias de los creyentes. Les quitaban los hijos y los ponían en otros hogares que apoyaban la religión del rey. A algunos de los creyentes los encarcelaban. A muchos los apresaban y les obligaban a trabajar duro a servicio del rey. A otros los mataban.

Tan fuerte era la persecución que muchas familias de los creyentes intentaron huir del país. Y a pesar de que los soldados los vigilaran, más de 200 mil personas al fin lograron escapar. Unos huyeron a Inglaterra y Holanda. Otros

cruzaron el Océano Atlántico en búsqueda de la libertad de culto en América.

El padre de Raúl también decidió salir del país. Pero, ¿cómo podría la familia salir sin que los descubrieran los soldados? Entonces, se le ocurrió una idea. El día que iban a marcharse, el papá esperó hasta que anocheciera. Luego, le prendió fuego a la casa. Después, en el alboroto que el incendio causó entre los vecinos, la familia de Raúl se escabulló a un bosque que había cerca de allí. Nadie percató que ellos se ausentaban. Luego, se dirigieron con destino a la frontera.

Raúl y su familia viajaban de noche, y de día descansaban en algún lugar oculto. De camino sufrieron mucho. Pasaban con hambre, los pies les dolían, y se cansaban mucho. Por fin, cuando llegaron cerca de la frontera, el señor LeBlanc mandó a la esposa y el hijo a permanecer ocultos mientras él se adelantaba a estudiar la situación. Él notó que había un guardia estacionado cerca de donde ellos estaban y otro se encontraba a unos 200 metros de distancia. En medio de los guardias había un barranco lleno de árboles y maleza. Pero ninguno de los guardias se acercaba al barranco. Quizá dudaban de que alguno se atreviera a pasar por allí.

Cuando el papá regresó a donde estaban Raúl y su mamá, les explicó la situación y preguntó:

—¿Podrán arrastrarse por la distancia de un kilómetro y medio sin hacer ruido?

Raúl y la mamá dijeron:

—Haremos el intento. No puede ser más peligroso que la situación en que nos encontramos ahorita.

Cuando llegó la noche, se dirigieron al barranco, y bajaron. Primero, era posible avanzar a pie. Pero, pronto les tocó ponerse boca abajo y arrastrarse de panza para que los guardias no los vieran. Poco a poco, avanzaron. No se preocupaban si hacían crujir las hojas, pero se cuidaban mucho de no causar ningún estrépito.

Hora tras hora avanzaban a rastras. Pasaron sobre árboles caídos y por fangales llenos de lodo. Sufrieron muchos rasguños en las manos y la cara. La ropa se rompió. Pero, no se atrevían ni siquiera a ponerse de rodillas por miedo de que fueran descubiertos. Una vez un animalito del bosque se escabulló rápidamente. Esto los asustó, y se detuvieron por miedo de que los guardias lo hubieran oído.

El tiempo parecía detenerse, y Raúl y sus padres no tenían ninguna idea

de cuánto habían avanzado ni cuantas horas hubiesen pasado. Al fin comenzó a rayar el alba de un nuevo día. Con cautela, el papá se puso de pie. Miró a su alrededor. Habían llegado al final del barranco. Ya los guardias quedaban muy atrás. No los podían ver. Ya no había peligro. Habían cruzado la frontera.

Todos estaban agotados y débiles por el hambre. Pero estaban tan agradecidos con Dios que su huida había sido exitosa. Luego siguieron su camino hasta llegar a una casa. Los que vivían allí les dieron de comer y un lugar donde descansar. En los siguientes días, Raúl y sus padres conocieron a muchas personas amables. Y posteriormente lograron ir a América donde había libertad de culto.

Los primeros días en América, a Raúl le costó acostumbrarse a no sentir miedo cuando asistían a los cultos de la iglesia. Sentía extraño que no hubiera nadie que los vigilara y que nadie tuviese miedo. Aun durante el culto, se sobresaltaba cuando oía algún ruido extraordinario afuera de la capilla. Cada vez, su papá le ponía la mano en la rodilla para tranquilizarlo. Pero, con el paso del tiempo, se acostumbró a ese nuevo ambiente de libertad y protección para los que amaban a Dios. Poco a poco se fueron quedando en el olvido los días de terror. Pero Raúl no olvidó nunca el valor del derecho a la libertad de culto.

—Ada Rose Demerest
De *Stories for the Junior Hour*

En la Biblia leemos de personas que sufrían dificultades por obedecer a Dios. Con la información que aparece en el recuadro, anota primero la referencia, después la persona, y finalmente la dificultad que la persona sufrió.

1. _____: Pablo _____.
2. _____: _____ perdió todos los bienes.
3. Daniel 3:18, 20-21: _____ _____.
4. _____: _____ fue encarcelado.
5. _____: Daniel _____.
6. Génesis 4:4,8: _____ _____.
7. _____: _____ huyó y se escondió.

Matado	Hechos 12:3,5	fueron echados en el horno	
Hechos 14:19.	Abel	Reyes 19:9-10	
fue apedreado	Pedro	Daniel 6:11,16	Job
Elías	fue echado en el foso de los leones		
Job 1:21-22	Sadrac, Mesac, Abed-nego		

(Las respuestas se encuentran en la página 14.)

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti" (Isaías 54:14).

"El lugar más seguro en todo el mundo es vivir en la voluntad de Dios."

—Warren Wiersbe

Si desea recibir la *Antorcha de la Verdad*
bimestralmente gratuitamente, pídala a esta dirección:

La Antorcha de la Verdad
Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.
antorcha@publicadoralamerced.org

Si desea ver ejemplares anteriores de la *Antorcha de la Verdad*, u otros materiales cristianos, puede encontrarlos en: www.publicadoralamerced.org

Dios soberano

Él es Dios de los cielos, él es Dios del mar,
Él es Dios de la tierra, él es Dios sin cesar.
Es Creador poderoso de la vida aquí,
Él es Dios de los dioses, pero él piensa en mí.

Él formó las estrellas, cada una en su lugar,
Con su palmo él mide todo el agua del mar.
Con sus dedos recoge el polvo que hay aquí,
Es Creador de creadores, pero me ama a mí.

Él habita en el cielo, en espléndido fulgor,
Y sentado en su trono él reina en esplendor.
Entre miles de santos que lo adoran allí,
Él es Rey de los reyes, pero él vive en mí.

—Rut de Nisly

"Tenemos... la palabra... a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro..." *(2 Pedro 1:19).*